



Rosana Ribera de Gracia
Periodista.

LA MOVILIZACIÓN ANTI IDEOLOGÍA DE ‘GÉNERO’ EN ESPAÑA. EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

INTRODUCCIÓN

La libertad es esencial en el humanismo cristiano, que se basa en la tradición aristotélico-tomista según la cual la comunidad política y el Estado deben estar al servicio del bien común. Para el humanismo cristiano, el Estado debe respetar y promover la libertad de la persona siempre dentro de los límites establecidos por la dignidad humana y el bien común, es decir, la política debe estar orientada al servicio de la dignidad de la persona.

Según consta en la presentación de esta 23 edición del Congreso de Católicos y Vida Pública, *“asistimos a un fenómeno nuevo, el de la “corrección política”, y su más notable consecuencia, la cancelación de la libertad tal como hasta ahora ha sido entendida en un marco de humanismo cristiano”* y por ello, la Asamblea General de la Asociación Católica de Propagandistas celebrada en octubre de 2020 planteó como tema *“Corrección política: libertades en peligro”*.

José Luis Rodríguez Zapatero fue designado, en octubre de 2002, candidato de su partido a la presidencia del Gobierno y ganó las elecciones generales el 14 de marzo de 2004. La campaña y el programa electoral

tuvieron como puntos de mira, entre otros, la guerra de Irak, el desastre del Prestige, el precio de la vivienda, el equilibrio presupuestario, la educación bilingüe, la I+D+I, etc..

Aunque la Conferencia Episcopal Española (CEE) ya había hablado sobre ideología de 'género' en el año 2001 (Instrucción pastoral '*La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad*'), la '*agenda política*' de género entró en España en el año 2004, durante el Gobierno de Zapatero, quien puso en marcha, durante dos legislaturas, una gran cantidad de iniciativas, terminando muchas de ellas en leyes que afectaban de lleno a las creencias defendidas por la Iglesia católica.

¿Cuál fue la '*respuesta*' de la sociedad civil? ¿Cuál fue el papel de los medios de comunicación ante esta situación? ¿Influyeron los periodistas en el cambio de marco mental de la sociedad española? ¿En qué situación nos hallamos este 2021 que casi acaba? En este taller '*Disidencia comunicativa y redes de libertad*', dirigido por el catedrático de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo, Francisco Serrano Oceja, vamos a dar respuesta a estas preguntas.

Ideología de 'género'

Ideas generales

¿Qué es '*de género*', '*género humano*' y '*género en el ser humano*'?

'*De género*': se trata de una obra o del artista que la ejecuta que representa escenas de costumbres o de la vida común (un cuadro de género, un pintor de género).

El '*género humano*' es el conjunto de todas las personas.

El '*género en el ser humano*' no es nada. Los seres vivos tienen sexo. El sexo de las personas puede ser masculino o femenino.

¿Qué podemos entender entonces por el mal llamado '*género*' frente al sexo en el ser humano?

El género sentido del ser humano sería la conciencia y sentimiento de uno mismo como hombre o mujer. Se trata de un concepto sociológico, psicológico e ideológico y no un concepto biológico objetivo, como es el sexo.

El género sentido, que puede llegar a ser animal, –sí, los hay que se sienten gatos y caballos y se operan para parecerse a estos animales– no es un concepto biológico.

¿Qué es una ideología?

Es un conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.

Atendiendo a la definición de Giuliana Caccia y de Klaus Berckholtz en *'La ideología de género y sus efectos'*, una ideología es un sistema de pensamiento cerrado que, tomando como punto de partida una idea falsa y no demostrada pretende dar una explicación global de la realidad y a partir de ahí reorganizar toda la vida social.

Según los autores, la palabra *'sistema'* indica que se trata de un conjunto de creencias ordenadas lógicamente y así las ideologías suelen partir de una premisa de la que, *"siguiendo razonamientos lógicos"* se deducen otros postulados *"con los que pretenden explicar el mundo y dictar una serie de conductas"*.

En este sentido, advierten de que *"debemos ser muy cuidadosos en identificar esa idea central y no dejarnos envolver por sus argumentos"*, y sostienen que si no somos lo suficientemente críticos y aceptamos la idea madre nos *"será difícil salir de ese sistema"* porque la ideología de *'género'* *"es un totalitarismo opresivo pero silente y eso hace que sea difícil detectarlo y aún más explicarlo"*.

¿Cuál es la premisa de la ideología de *'género'*?

En el caso de la ideología de *'género'*, la premisa, idea madre o categoría central, es, según Caccia y Berckholtz, *"precisamente el 'género'"*.

"Por eso quienes la defienden se preocupan tanto por difundirla, tratando de camuflarla como si fuera sinónimo de 'sexo' y escondiendo sus verdaderas intenciones", aseguran los autores.

¿Qué es género y qué es sexo? Desmontando la ideología de *'género'*

'Género' es un término gramatical que especifica una clase a la que pertenece un nombre sustantivo o un pronombre por el hecho de concentrar en él una forma. En las lenguas indoeuropeas estas formas son tres en determinados adjetivos y pronombres: masculino, femenino y neutro.

Por su parte, *'sexo'* es lo que un ser es, una determinación entitativa, que afecta a los aspectos físicos como una condición orgánica. Así, en los seres humanos el sexo es masculino o femenino.

Según la nueva definición en la teoría de *'género'*, el género es un papel cultural, socialmente construido, que se atribuye a los hombres y mujeres. El género no se identifica con el sexo, ni tampoco se refiere a

los individuos sino más bien a un sistema de relaciones binarias de poder. Se afirma que las mujeres han sido y son oprimidas y necesitan sentirse capaces de tomar las riendas, las decisiones en sus propias vidas y por otro lado, los varones necesitan cambiar su propia conducta.

Dice Jesús Trillo-Figueroa en *'La ideología invisible'* que la palabra *'género'* tenía un uso gramatical para distinguir entre una palabra masculina, femenina y neutra, y atribuye su utilización primera al doctor John Money, de la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, que en 1950 se refirió al concepto de *'identidad de género'* y la definió como la conciencia individual que de sí mismas tienen las personas como hombre o como mujer. Sin embargo, Nuria Varela, directora de gabinete y asesora del primer Ministerio de Igualdad de España liderado por Bibiana Aído, sostiene que el pionero fue Robert J. Stoller, en 1968.

¿Por qué no se pueden identificar las palabras género y sexo?

Porque cada persona puede construir libremente su género y así se termina en una autoconstrucción de la sexualidad u opción sexual. Así, por un lado, se pueden añadir otras categorías (ver apartado *'¿Cuántos géneros reconocen las leyes LGTBI?'*) y se introduce el elemento cultural citado en el apartado anterior que permite explicar la división de los *'géneros'*.

"Esta ideología confunde aquí la lenta elaboración de los deseos – que no se forman antes del nacimiento– con la identidad sexual, que es algo dado: nosotros somos hombre o mujer. En lugar de hablar de deseos, que son el reflejo más o menos logrado de la reordenación de las pulsiones parciales (oralidad, analidad, voyeurismo, sadomasoquismo, identificaciones homosexuales infantiles y estado fálico), la reflexión se encierra en la noción de orientaciones sexuales", dice, por su parte, el psicoterapeuta francés y sacerdote Tony Anatrella.

¿Qué significa *'género'* en la ideología de *'género'*?

Atendiendo a la descripción de la profesora y escritora Alicia Rubio, actualmente diputada por Vox en la Asamblea de Madrid, el género sería la construcción social de nuestra sexualidad. *"Esta ideología supone que la sociedad nos ha impuesto unos roles arbitrarios, injustos y variables basándose en ese sexo biológico. Ese sexo biológico que nos condiciona física y psíquicamente, que está en cada una de nuestras células, se considera irrelevante a la hora de ser mujeres u hombres y, por tanto, podemos 'construirnos' de otra manera"*, sostiene.

¿Por qué no se puede llamar *'teoría de género'* a esta ideología?

Porque las teorías, según Caccia y Berckholtz, forman parte de una ciencia y la ideología de *'género'* no es científica, sino que es *"una construcción subjetiva, arbitraria y artificial"*. *"Su punto de partida o idea madre -que los seres humanos tenemos 'género' además de sexo- es, por otro lado, una premisa falsa"*.

¿Y por qué no se debe atender a las acepciones *'enfoque de género'* y *'perspectiva de género'*?

Porque son formas de ocultar el componente ideológico de todo el entramado para dignificarlo y hacerlo científico o respetable. Lo más exacto es ideología de *'género'*, sostiene Alicia Rubio.

¿Qué postula, pues, la ideología de *'género'*?

Es una corriente que sostiene que el ser hombre o mujer es un simple dato secundario y hasta accesorio que se ha construido a lo largo de la historia siguiendo convenciones sociales o culturales, y que, por lo tanto, se puede modificar.

"En otras palabras, que, independientemente del sexo con el que una persona nazca cada uno es libre de elegir el 'género' que más le acomode, liberándose así de los roles y estereotipos que cada sociedad les ha asignado histórica y arbitrariamente a hombres y mujeres, roles que, según sostiene esta ideología, afectan negativamente de forma y de manera especial a la mujer", explican Caccia y Berckholtz.

¿Por qué se dice que la ideología de *'género'* es parte del marxismo cultural?

Según Alicia Rubio, porque a la falsa idea de *'género'* se asoció la idea de las relaciones entre sexos como una lucha de oprimidas frente a opresores tomando como cierta la forma en que Engels interpreta la familia aplicando la lucha de clases. Engels, citando a Marx, afirmó que la familia encierra, *'in miniature'* todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su Estado. El hombre sería el opresor, la mujer, la oprimida, y ésta debe vencer y sustituir al hombre creando una sociedad nueva, relata Rubio.

Rubio expone en el prólogo del volumen de Giuliana Caccia y Klaus Berckholtz que la ideología de *'género'* surge de una evolución del marxismo en el que la lucha de clases se aplica a la lucha de sexos. Las armas utilizadas en este caso son culturales. Su apariencia incruenta la hace ir avanzando sin

apenas notarse. Sin embargo, como toda aplicación del marxismo, presenta varias características que la hacen peligrosa: que de esa lucha de clases haya de surgir una sociedad nueva no necesariamente mejor, que el fin justifique los medios utilizados, que la mentira se utilice como arma revolucionaria, que uno de sus objetivos sea el adoctrinamiento de los menores en esa nueva visión de la realidad y del mundo y que la estatalización de todos los ámbitos del individuo, incluido el ámbito privado, aparezca como una de las primeras consecuencias

Y según explica Begoña García en *'Sexo, hombre, mujer, familia: algunos términos en desuso'*, artículo recogido en el libro *'La ideología de género. Reflexiones críticas'*, "*las feministas de género pretenden ir más allá que los marxistas tradicionales al considerar que más que con la distinción entre clases económicas, hay que acabar con el privilegio masculino sobre el femenino eliminando la distinción de sexos misma*". Tras la oposición hombre-mujer aparece la oposición entre realidad y el inmanentismo: sólo existe lo que yo siento, lo demás son imposiciones culturales.

¿Por qué son falsas estas ideas?

La idea del *'género'*, concluye Alicia Rubio, olvida la determinante importancia de la biología y su creación de dos prototipos perfectos física y psíquicamente en su adaptación al rol biológico determinado para la supervivencia de la especie: varones y hembras. Esta adaptación a unas funciones biológicas diferentes va a influir decisivamente, no sólo en lo físico, sino en percepciones, gustos, intereses capacidades, deseos y comportamientos, por lo que la "*construcción social*" de esa sexualidad no es tan libre como nos cuentan y no implica ser ni más libres, ni más felices.

La idea de la familia y la relación entre sexos como una lucha olvida dos factores de gran importancia: que entre la supuesta oprimida y el supuesto opresor hay amor, y que ambos tienen un valioso proyecto en común que son los hijos. De hecho, esta ideología niega y trata de destruir ambas cosas para que la realidad se adapte a sus planteamientos.

Interpretar la realidad con unas premisas falsas que esconden, o tratan de ignorar, realidades como las anteriormente dichas, sólo trae complicaciones y fracasos vitales a sus seguidores.

¿Por qué es importante hablar de esta *'amenaza'*?

La ideología de *'género'* es absurda y es una gran mentira porque niega la existencia de los sexos. Pero la realidad es que esta falacia está siendo impuesta desde los gobiernos locales, autonómicos y el Ejecutivo

central a través de leyes -de supuesta defensa de una minoría- que son un ataque al conjunto de los ciudadanos, incluyendo a aquellos que se presupone va a defender.

Según explican los organizadores de este XXIII Congreso de Católicos y Vida Pública 2021, que se refieren a la *“amenaza que supone la corrección política a la libertad”*, “hemos de tomar conciencia de que el conjunto de formas ideológicas de raíz profundamente anticristiana que se resumen bajo la etiqueta de *‘corrección política’* dan lugar a un todo que aspira a conformar no sólo las leyes y las instituciones, también las vidas y las mentes de las personas, incluso éstas en primer lugar.

Se trata, añaden, de una agenda que pretende un cambio en la mentalidad social desde la política, a través de la educación, y un cambio legislativo profundo que viene marcado por directrices mundiales que determinan una agenda de género que supone, en primer lugar, la demolición de la familia.

Tres serían -continuán- los ámbitos preferentes donde se está proyectando la corrección política:

- 1) la legislación educativa,
- 2) el derecho antidiscriminatorio
- 3) y en la tipificación penal del denominado *“discurso del odio”*.

Esos tres frentes avanzan en todo el mundo occidental, limitando gravemente la libertad de expresión, con la anuencia o complicidad de las grandes corporaciones, los medios de comunicación dominantes y las elites internacionales beneficiarias de la globalización.

Ideología de 'género' en España

Orígenes: ¿Cuándo llega a España?

La Conferencia Episcopal empezó a advertir a los católicos españoles contra *“un concepto ideológico del género”* en 2001, con la publicación de la instrucción pastoral *‘La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad’*, según constatan Mónica Cornejo-Valle y J. Ignacio Pichardo en *‘La ideología de género frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español’*.

El Episcopado denunciaba ya, antes de la llegada de José Luis Rodríguez Zapatero a La Moncloa, recogen los autores, el *“alineamiento de una parte de la sociedad española con una línea política que procede de ‘foros internacionales’ y que pretende introducir ‘toda una serie de nuevos derechos que, en el fondo, no son más que la pretensión de una libertad sexual sin límites’, incluyendo “el derecho a la anticoncepción, a la salud reproductiva,*

al libre diseño de la sexualidad, a la elección del modelo de familia, a la institucionalización de las uniones homosexuales, etc.”

Entre los años 2004 y 2011 los pronósticos se cumplieron y la agenda de la ideología de ‘género’ entró en España de la mano de Zapatero, con leyes a favor de los derechos de ciudadanía de las minorías sexuales y a favor de los derechos de las mujeres durante sus dos mandatos.

¿Cómo llega a España? ¿A través de qué leyes?

Tras la caída del muro de Berlín (1989) arranca el imparable motor de la ideología de ‘género’. Es cuando el feminismo llamado de tercera ola (Simone de Beauvoir, *‘El segundo sexo’*) se radicaliza cada vez más y se concibe más como un “*hembrismo*” que como un movimiento feminista. Es decir, no está motivado por el amor a la mujer, su dignidad y valor personal y social, sino por el odio al hombre. Este odio se hace patente, describe el politólogo argentino Agustín Laje, en expresiones como: “*Todo coito heterosexual es una violación de un hombre sobre una mujer*” (Andrea Dworkin); “*Cuando una mujer llega al orgasmo con un hombre lo que hace es reproducir el sistema del patriarcado*” (Sheila Jeffreys); “*El odio político hacia el hombre es un honorable acto de toda mujer*” (Robin Morgan); o “*Tratar al hombre de animal es halagarlo porque el hombre es una máquina, un consolador andante*” (Valerie Solanas).

Reconocimiento de las cuestiones de género, incluidas políticas de igualdad y los derechos sexuales, traen consigo la discriminación jurídica del hombre, el adoctrinamiento sectario con el único fin de dividir y enfrentar a la sociedad para imponer sus postulados.